

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.
trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, Rue Taibout.—Málaga: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintin Zavideta.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

MADRID. *Ewurge Deus judica causam tuam.*—
Sebastian Fernandez, Presbitero, 60 rs.—Jesús,
Salvador del mundo, salva a Nuestro Santísimo Pa-
dre el Papa.—Micaela Gorostidi, 60 rs.—María,
madre de gracia, no apartéis vuestros ojos del atrib-
ulado Pío IX.—Javier Solano, 20 rs.—Un vascon-
gado (mensual), 40 rs.

PARTE EXTRANJERA.

Resueltamente entre Paris y Berlin se ha tra-
tado y continúa tratándose de la anexión del
Luxemburgo a Francia. Ya en el párrafo que
ayer trascibamos en nuestras últimas noticias
del periódico imperialista la *France*, lo indicaba
con bastante claridad para que a nadie le cu-
piera la menor duda. Posteriormente a este
párrafo de la *France* hemos visto una corres-
pondencia de Paris en que se dan importantes
detalles sobre este asunto. Hace ya tiempo ha-
blamos nosotros de él, cuando empezó a correr
la noticia de la zarandeada anexión, y expusimos
breve, pero terminantemente, que creíamos en
este hecho como muy natural y lógico, teniendo
en cuenta que Francia había perdido su gran
prestigio con el engrandecimiento de Prusia,
y hoy por lo tanto se veía en la necesidad de acal-
lar por algún medio los rumores de inquietud y
descontento que corrían entre el público: este
medio podía encontrarse en la anexión del
Luxemburgo, y por eso, en cuanto llegó a nos-
otros, aunque muy vagamente, la noticia, la aco-
gimos como posible y racional de todo punto.
La correspondencia de Paris que hemos indi-
cado en las líneas precedentes, confirma plena-
mente la idea que nosotros teníamos del estado
de los ánimos en Francia. Se dice en aquella
correspondencia que el telegrama recibido en
Paris, anunciando el tratado militar con que se
une Wurtemberg a Prusia, ha producido un efec-
to lamentable en los ánimos, ya alarmados con
todo lo que hasta aquí ha sucedido. El telegrama
funciona activamente entre Paris y Berlin: el
Gobierno francés, en vista de la mala impresión
que causan en el público todos estos incidentes,
«busca una compensación que ofrecer y redobla
sus esfuerzos por conseguir la cesión del Luxem-
burgo, de que el Rey de Holanda está dispuesto
a desprenderse, pero que Mr. de Bismark no
parece desear de soltar.»—Esto es justamente
lo que nosotros hemos dicho.

Añade la referida correspondencia que en los
círculos políticos se daba ya por adquirido el
Luxemburgo mediante una indemnización de
200 millones de francos; aunque luego se dijo
que el Gabinete de Berlin no aceptaba de ningún
modo semejante transacción, para probar lo
cual refutaba la guarnición que ocupa la plaza.
Esta última noticia nos parece más creíble aten-
diendo al gran interés que Prusia tiene en que
el Luxemburgo no vaya a parar a manos de
Francia. Verdad es que esta puede ser la excusa
para una declaración de guerra; pero es parte
semejante consideración a contener a Prusia en
los límites de la prudencia? No: Prusia dice a
cada momento por boca de su famoso ministro
que no teme nada; y en efecto, no teme las iras
de Francia, y se burla de ella a cara descubierta
y con una franqueza que irrita más y más el or-
gullo nacional francés.

A más de esto, y como para prepararse con-
tra todo evento, Francia, según dicen, comienza
a festejar al Austria, cuya intimidad parece que
anhela ahora, cuando se ve aislada en medio de
Europa, tan aislada que si siquiera puede contar
con media docena de esos zascandiles italianos,
sus antiguos compañeros, ingratos hoy a las
mercedes recibidas de su imperial protector. ¿Es-
trechará el Austria esa mano amiga que le tien-
den? Difícil es averiguarlo: en Viena hay dos
grandes partidos a cuál más ardientes que en
este punto están completamente discordes. Uno
se muestra indignado contra Francia, y prefiere
la amistad de Prusia; otro rechaza, indignado
también, la alianza con Prusia, pero no emite su
opinión sobre la amistad de Francia. De modo
que nada se puede saber de positivo sobre la con-
ducta que seguirá el Austria.

Por lo demás, que la jarana llega es cosa se-
gura. Uno de los principales periódicos de inte-
reses materiales que se publican en Francia.
El Diario de los Accionistas dice a este propó-
sito lo siguiente:

«Una guerra con Prusia es inevitable en un
porvenir más o menos próximo; vale más pre-
cipitar los acontecimientos, y poner pronto tér-
mino a una situación imposible. Una guerra
francamente declarada sería cien veces menos
perjudicial a los intereses que esta incertidum-
bre, que esta amenaza permanente sobre la si-
tuación.»

Y en efecto, parece que la Bolsa se ha resen-
tido con estos sucesos, que los valores bajan y

que la confianza no se restablece por más es-
fuerzos que hacen los optimistas.

Y para dar mayor fuerza a la verdad que en-
cierren estos relatos, véase lo que dice un exce-
lente periódico de Paris, refiriéndose a la publi-
cación de los tratados entre Prusia, Baviera,
Wurtemberg y Baden: «Hay aquí una cosa muy
notable: Mr. de Bismark decía confidencialmen-
te al Gabinete de Viena en la noche del 15 del
corriente, es decir, cuatro días antes de su pu-
blicación, que estos tratados eran puramente
defensivos respecto al Austria, y que S. M. el
Rey de Prusia no pensaba absolutamente en
violar la paz de Praga. Ahora falta saber si se
ha hecho esta misma declaración al Gabinete de
Paris.

En este caso, no se comprendería la necesi-
dad ni la utilidad de semejante publicación,
hecha al mismo tiempo en Berlin, en Munich y
en Praga. Y sea lo que quiera, recogerá Francia
el guante que tan insolentemente acaba de ar-
rojarse Prusia? ¿Pedirá explicaciones a M. de
Bismark, ó esperará tranquila y pacientemente
a que le llegue su día y su hora? Pronto lo sa-
brémos. Lo que parece cierto es que Prusia y
Rusia están perfectamente unidas, con el fin de
hacer sus negocios, la una en Oriente y la otra
en Occidente, mientras que Francia se entrega
con justo orgullo a los placeres y delicias de su
Exposición; y el Gabinete de Paris, sin embar-
go, debía ver en la publicación misma de estos
tratados una amenaza a Francia.»

El lenguaje no puede ser ni más explícito ni
más significativo. Por nuestra parte, nos cre-
mos dispensados de meditar sobre los remedios
que podrían oponerse a ese gravísimo mal que
nos amenaza. Los remedios son muy conocidos,
son hasta vulgares para los católicos, y por lo
tanto no han menester meditación alguna, pues
mil veces los hemos expuesto a la considera-
ción de nuestros lectores. Todos ellos pueden
condensarse en una sencilla fórmula: *catolicizar*
las sociedades. Cualesquiera otros remedios que
se adopten ó se propongan serán tan ineficaces,
que sin vacilación alguna decimos que los reme-
dios son peores que la enfermedad.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 28.—El Cuerpo legislativo ha aprobado el
artículo esencial del proyecto de ley para la aboli-
ción de la prisión por deudas: es indudable, por lo
tanto, que será aprobado todo el proyecto.

El periódico *Correo del Gran Ducado de Luxem-
burgo*, no duda de la próxima anexión del gran
ducado a la Francia.

Lisboa, 29.—El desafío que ha tenido lugar entre
el diputado ministerial Sr. Oliveira Pinto y un so-
brino del marqués de Sá, tuvo por resultado la
muerte del primero.

Nueva-York, 26.—Ha estallado una revolución
en Haití. El presidente Geffard se ha retirado a
bordo de un navío francés.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 30 DE MARZO DE 1867.

Hoy se abren las Cortes del reino por medio
de Real decreto, según repetidas veces habíamos
anunciado.

Debemos apresurarnos a declarar que nos pa-
rece bien esta última resolución. Con la supresión
de la apertura regia se evita el discurso de la Co-
rona, y por consiguiente la larga discusión llama-
da del Mensaje, que suele durar entre nosotros
meses enteros, no sólo estéril, sino a veces per-
judicialmente.

Hoy se abren las Cortes. Por lo ocurrido en
la sesión preparatoria del Senado y en la reunión
de diputados ministeriales verificada en el mi-
nisterio de Hacienda, puede inferirse ya cuál va
a ser la actitud del Gabinete, su pensamiento
político y el espíritu general de las primeras
sesiones de los Cuerpos Colegiados.

Dos discursos importantes se han pronunciado
ayer: el primero es el del señor marqués de Mi-
raflones al tomar posesión de la presidencia del
Senado; el segundo el del Sr. Gonzalez Brabo,
ministro de la Gobernación, en la reunión par-
ticular a que antes hemos aludido. De este últi-
mo discurso, que no hemos oído, no tenemos
hasta ahora un texto que pueda considerarse co-
mo oficial; de aquel sí, y es el que, tomado de
la *Gaceta*, habrán visto ya nuestros lectores.

En la suposición de que el nuevo presidente
del Senado haya sido nombrado para este puesto
por hallarse identificado con la política del Go-
bierno, las palabras del señor marqués de Mi-
raflones ofrecen el doble interés de ser la expresión
nunca indiferente, de sus propias opiniones, y al
mismo tiempo la expresión general, nada más
que general, de las ideas y sentimientos del mi-
nisterio.

Según el señor marqués, los deplorables suce-

dos del 22 de Junio último, revelan que el régi-
men verdaderamente constitucional no ha lle-
gado en España al grado de perfección necesario
para producir la dicha que suelen alcanzar los
pueblos regidos por formas representativas. El
orador no determinó qué pueblos son los que
han alcanzado esa ventura.

El señor marqués de Miraflores no duda que
los esfuerzos reunidos de los poderes públicos, a
los que la Constitución del Estado marca su res-
pectiva órbita constitucional, lograrán dar asien-
to definitivo a nuestra sociedad, y perfección a
las instituciones; pues afirma que son los únicos
que pueden lograrlo.

Esta afirmación no puede ser más liberal, ni
más parlamentaria: fuera del poder Real ó ejecu-
tivo y del poder legislativo, subdividido en dos
Cámaras, no ve el presidente del Senado al re-
dedor de sí nada que pueda elevar el régimen
verdaderamente constitucional a la perfección que
necesita para producir la dicha que suele pro-
porcionar a otros pueblos más felices en esta
parte que el pueblo español.

El orador va más lejos: para conseguir su ele-
vado propósito quiere calmar las pasiones, tran-
quilizar y conciliar los ánimos y agrupar cuanto
antes todos los elementos conservadores al lado
del Trono constitucional, huyendo de toda es-
pecie de exageraciones, que, según dijo su seño-
ría, son ocasionadas siempre a tentativas revo-
lucionarias. Esta parte del discurso está muy en
armonía con la anterior, y sobre todo con las
opiniones moderadas y conciliadoras dentro de
la órbita liberal, que con pasajeros eclipses, ha
manifestado constantemente, el antiguo presi-
dente del ministerio eminentemente liberal y
eminente conservador. Hay que huir,
pues, de toda especie de exageraciones y man-
tenernos en el justo medio que, al decir del se-
ñor marqués de Miraflores, está haciendo hoy la
dicha de casi todos los pueblos de Europa.

Se necesita también la cooperación unánime
de los poderes constitucionales para hacer va-
riar el errado rumbo de dar supremacía a los
intereses personales sobre los generales de la
monarquía y del país. No lo dudamos. Y añade
el señor marqués que cuando esto se haya con-
seguido, habrémos dado un gran paso para con-
solidar un régimen constitucional verdadero.
Tampoco lo dudamos; y aun nos parece que se
queda corto el señor marqués de Miraflores, ora
por carácter, ora por su temor a toda especie
de exageraciones, al decir que este será un gran
paso para la consolidación del régimen constitu-
cional; porque nosotros, a la verdad, creemos
que logrando hacer que prevalezcan los intere-
ses generales de la monarquía y del país sobre
los intereses personales, se habrá hecho toda la
jornada y llegado a consolidar cualquier régimen
legítimo, incluso el régimen constitucional. Tal
y tan grande es la fe que tenemos en la eficacia
de esa panacea política, de ese soberano reme-
dio de anteponer los verdaderos intereses gene-
rales de la monarquía, que en nuestra humilde
opinión son los mismos del país, a los intereses
personales.

Creámos el señor marqués: el día que esto se
consiguiera nadie más entusiasta panegirista
que nosotros del parlamentarismo, que no es,
como S. S. sabe muy bien, el Gobierno repre-
sentativo; ni nadie más entusiasta del eminente
republicano que desde la silla de la alta Cámara
ha tenido la dicha de proclamar el gran principio
de que los intereses personales deben ser pos-
puestos a los del país, que son los mismos de la
Monarquía.

Acercas del discurso del Sr. Gonzalez Brabo,
que nos parece otra cosa que el del presidente
del Senado, hablaremos más adelante.

Hé aquí el extracto que *El Español* hace del
discurso del Sr. Gonzalez Brabo:

«Pidió la palabra el señor ministro de la Gober-
nación y pronunció un elocuente discurso, em-
pezando por dar las gracias a los diputados electos
presentes, por sus pruebas de adhesión a la polí-
tica del Gobierno. En seguida hizo un grande elo-
gio del partido moderado a quienes algunos habían
supuesto muerto, y recordó los inmensos benefi-
cios que a sus principios debe la causa del orden
y la patria, alentándolo a que siga unido y com-
pacto, para defender la política salvadora del
Gobierno, el Trono de la Reina y su augusta di-
nastía.

«Si el Gobierno ha faltado en algo a las pre-
scripciones constitucionales, añadió el Sr. Gon-
zalez Brabo, en cambio cree que ha salvado al país,
y de cualquier modo se presenta ante las Cortes
para que lo juzgen. Después de las inolvidables
fechas de 5 de Enero y 22 de Junio, es preciso
establecer una línea divisoria entre lo pasado y
lo actual, reuniendo alrededor del Trono todos
los elementos conservadores-religiosos, monár-
quicos y sociales, para seguir dominando el pe-
ligro que a fuerza de perseverancia se ha logrado
vencer.

El discurso del Sr. Gonzalez Brabo fué entusias-

ta y calorosamente aplaudido, adhiriéndose todos
los diputados a sus manifestaciones.

El único comentario que tenemos que hacer
a este discurso es repetir las palabras con que
terminamos el artículo precedente: es otra cosa
que el del señor marqués de Miraflores.

Leemos en El Pabellón Nacional:

Nos parece de gran interés en las presentes cir-
cunstancias dar a conocer la clasificación política
que, según los datos que hemos adquirido, ofrece
actualmente el Senado.

Ministeriales.

Duque de Valencia, marqués de Miraflores, Ri-
vero, Soria, duque de Medinaceli, marqués de Mal-
pica, Isla Fernandez, Sanz, conde de la Romera,
marqués de Guadalquivir, conde de Zamora de Rio-
frio, Huet, conde de Riofrio, D. José María Sier-
ra, Arrazola, conde de Torre-Marín, D. Juan Sevi-
lla, D. Ramon Varona, Vazquez Queipo, conde de
Guendulain, conde de Sevilla la Nueva, Carramo-
lino, marqués de Cáceres, La Cámara, D. Fermín
Expeleta, Valtierra, señor de Rubianes, conde Villa-
franca del Gaitán, Calonge, Campuzano, Villafra-
ca de la Barca, Gonzalez Nandín, conde de Valde-
cañas, marqués de O'Gavan, Palma y Vinuesa, mar-
qués de Mirabel, Caballero, marqués de Villafra-
nca, Lopez Vazquez, D. Tomás Heredia, Aristizábal, con-
de de Puñonrostro, conde de Velarde, D. M. Calonge,
Bayo, Escudero, Seijas Lozano, Roncali, Martinez
Espinoza, Rivas, Miranda, Rubalcava, Gonzalez
Romero, Bravo Murillo, Ferreira Caamaño, Manzan-
edo, marqués de Armendariz, Marín Barneuevo,
Sanchez Ocaña, Castro-Rojo, García Hidalgo, Casa-
Pavón, Santa Marca, Cueto, Goyeneche, Beruete,
Triplita, Villalaz, marqués de Vallejo, marqués de
Cabrana, Gonzalez Elípe, duque de Baena, du-
que de Motezuma, Vincent, marqués de Villaseca,
Campo, marqués del Puerto, Casa-Rojas, Armero,
conde de Maceda, Monistrol, Castillo del Tojo, Ce-
rero, conde de la Canada, marqués de Albranca,
Barzanallana, Mayalde, Chichó de Guzman, Zapate-
ro, Retortillo, marqués de Castilleja, conde de Mon-
teforte.—95.

Senadores ausentes que son favorables al Go-
bierno.

Arzobispo de Toledo, duque de Osuna, Satorres,
conde de Grá, Arzobispo de Santiago, Patriarca de
las Indias, Ayllon, Blaser, Canada Alta, Samaná,
Obispo de Almería, Riquelme, Mendez de Luarca,
Descallar, Bustillo, Ilurrieta, Gasset, Lara, conde
de la Rosa, marqués de San Gil, conde Revillagi-
gido, de Monteron, Vistahermosa, Remisa, Cas-
tellanos, Santaella, Manzano, Obispo de Salamanca,
Arzobispo de Sevilla, Arzobispo de Valencia, de
Granada, de Valladolid, Obispo de Cartagena, de
Sigüenza, conde de Villafraña, marqués de Fal-
cos, marqués de Torres, Castañaga, Bendicho, Arte-
ta, marqués de Bendaño.—41.

Dudosos.

Conde de Cheste, Novales, Viluma, Lersundi,
Tejada, marqués del Maestrazgo, Carriquiri, Lavi-
na, marqués de Villaveja, Chacon y Durán, Limi-
niana, marqués de Baamonde, Egaña, Muñoz An-
drade, marqués de la Habana, de Santa Cruz, Oli-
van, marqués de Frontera, Onate, Castillo, Perez,
Millan y Alonso, conde Vegar, marqués de Bos-
agua, conde de Santibáñez, Diez de Rivera, Tor-
res Rojas, conde Torreñel, Gallardo, Sierra Pam-
bley, marqués de Morante, D. Andrés Caballero,
Ortiz de Záñiga, marqués de Salamanca, conde de
Vega Grande, Mendoza Cortina, Escudero y Azara,
conde Encinas, conde Guayqui, de Ripalda, mar-
qués de Heredia, duque de Aliaga, conde del Real, mar-
qués de San Isidro, Cárdenas, Negrete, Santisté-
ban.—47.

Dudosos ausentes.

Piohermoso, Casa-Riera, de Alfarras, Barri-
antes, Vazquez, Larios, Castañeda, conde de Gavia,
marqués de Mirasol, duque de San Carlos, Rentero
y Villa, conde de Campo-Alanje, D. Jaime Salas,
Casas, Tres Palacios, Sobradell, Marchesi, mar-
qués de Valdeflores, Carbonell, Torre-Díaz, Casa-
Rull, Herrera de la Riva.—22.

Senadores de oposición.

Marqués del Duero, Leymerik, marqués de Ge-
rona, Baamonde, Ruiz Tagle, Monares, conde de la
Pena del Moro, Cuenca (D. Lorenzo), duque de
Alameda, conde Balazote, Luzuriaga, duque de
Abrantes, Santa Cruz de Ribadulla, Olavarrieta,
Suarez de Deza, Istúriz, Gonzalez, Infante, duque
de Bailén, marqués de Molins, marqués de Guad-
el-Jelú, duque de la Torre, conde Alfaro, Bermudez
de Castro, Luxán, Alvarez (D. Cirilo), Chinchilla,
Santa Cruz, Iriarte, marqués de Somoza, de Almona-
cá, de Sierra-Bullones, conde de Cerrajería, mar-
qués de Perales, Urbina, Cantero, Pimentel, La Ser-
na, conde de Zaldivar, Principe Pio, marqués de
Castellanos, de Camachos, duque de Sexto, Ordoño,
conde de la Oliva, marqués de Oriveco, baron de
Salillas, duque de Alva, Guillasmas, Echagüe, Cor-
radi, Goicoerrotea, Valmediano, duque de Tama-
mes, conde de Expeleta, Calderon Collantes, Llo-
rente, Otero y Velazquez, marqués de Mendigoria,
duque de Villahermosa, Sierra y Cárdenas,
marqués de San Saturnino, de San Juan, Lazcoiti,
Muchada, marqués de Lema, Cotoner, Sanchez
Silva, Retortillo (D. Francisco), Mantilla de los
Rios, Crespo y Cebrían, O'Shea, conde de Almodó-
var, Portilla, marqués de Camarasa, Mascará,
marqués de Javalquinto, Iranzo, Valor, Rodriguez
de Rivas, marqués de Añares, duque de Gor, Mora-
les Puideban, marqués de la Conquista, Barrene-
chea, Pastor.—86.

Ausentes de oposición.

Duque de la Victoria, duque de Medina de
las Torres, duque de Tetuan, marqués de Castel-
florida, de Mos de San Felices, Bruil, Olaneta, Ola-
varrieta.—9.

Resumen.

| | | |
|--------------------|----|-----|
| Ministeriales..... | 95 | 154 |
| Idem ausentes..... | 41 | |
| Dudosos..... | 47 | 69 |
| Ausentes..... | 22 | |
| Oposición..... | 86 | 95 |
| Ausentes..... | 9 | |

Creemos inexactos los precedentes datos, y aten-
diéndolos a hechos y no a calificaciones en las
que la equivocación es mas fácil, vemos citados co-
mo presentes algunos senadores que ni residen ac-
tualmente en Madrid, ni vendrán probablemente en
esta legislatura.

Exposiciones que varios Prelados dirigen a su
majestad:

Señora: El Obispo de Plasencia y su Cabildo ca-
tedral, ajenos por su sagrado ministerio a toda idea
política y de partido, tienen la honra de acercarse
al Trono de su augusta Soberana, rogándole se
digne admitir con la benevolencia que la caracteri-
za el más sincero y libérrimo testimonio de su
acendrado amor y profundo respeto.

La unidad religiosa, proclamada por la Iglesia
goda y vuestro ilustre predecesor Recaredo: el
amor a nuestra querida patria, que convirtió en
héroes a cada uno de sus hijos, y la acrisolada
fidelidad que esta hidalga nación profesó siempre
a sus Reyes, constituyen a la vez que vuestros
títulos mas preclaros las sólidas bases en que se
halla cimentado el Trono de San Fernando.

Esperásemos, Señora, que tan venerandos ob-
jetos despertaran en otros pueblos una emulación
santa para imitarlos; pero al ver, con el más pro-
fundo pesar, que algunas publicaciones extranje-
ras los vilipendian con las frases más inconvenien-
tes, menos decorosas y hasta repugnantes, fallaria-
mos al más imperioso deber y fuero de nuestras
conciencias, si cuando aquellas se difunden por
toda Europa no protestásemos contra ellas y diése-
mos un público testimonio de nuestra firme adhe-
sión a la Real persona de V. M. y a los principios
sagrados que en la misma se representan. Este sen-
timiento, que no es solo peculiar de los que suscri-
ben, sino patrimonio de todos los españoles, se
halla por fortuna tan arraigado en sus corazones,
que por conservarle en toda su integridad se ha-
llan dispuestos a derramar su sangre, si necesario
fuere.

Con el exclusivo fin de que cualidad tan inapre-
ciable como inherente a todos los españoles perma-
nezca firme en sus pechos y se transmita pura é in-
alterable a la posteridad, elevamos al Todopoderoso
las más fervientes súplicas, pidiendo a la vez con-
serve la preciosa vida de V. M. y su Real familia di-
latados años para bien y felicidad de la Mo-
narquía.

Plasencia, 25 de Marzo de 1867.—Señora.—A
L. R. P. de V. M.—GREGORIO MARÍA, Obispo de
Plasencia.—Liberato Fernandez García, Dean.—
Ramon Belló, Arcipreste.—Anastasio Leal, Arcediano.—
Domingo María Rivera, Chantre.—Julian
Vegas, Canónigo magistral.—Juan Sanchez, Canónigo
doctoral.—Santiago Yanesil, Canónigo.—Juan de
Dios García, Canónigo.—Fernando Gato Ruiz,
Canónigo penitenciario.—Gregorio de la Concha
Castañeda, Canónigo.—Francisco Pacheco Ceval-
los, Canónigo.—Teodoro Gonzalez, Canónigo lec-
toral.—Salvador Más y Soler, Canónigo secre-
tario.

Señora: El Obispo de Lérida, su Cabildo ca-
tedral, Clero benéfico, Párrocos y demás Clero de
esta diócesis y de su administración apostólica,
acuden solicitos y reverentes al Trono de V. M.
para dar una vez más un testimonio público y so-
lemne de sus íntimos sentimientos de firme adhe-
sión, fidelidad y amor al Trono católico de San
Fernando, a la augusta persona que tan dignamen-
te lo ocupa, a su regia dinastía y a todas las ve-
nerandas instituciones que han venido tegiendo la
corona de las glorias de nuestra nación espa-
ñola.

El Clero de esta diócesis, en vista de las últimas
y enérgicas circulares de los ministros de Estado
y de la Gobernación, se ha afectado vivamente
y ha formado una tristísima idea de la maledicencia
y calumnia, armas vedadas con que la prensa ex-
tranjera ha tratado de injuriar y vilipendiar esas
nuestras venerandas instituciones, y a las augustas
personas que son tan justamente el objeto de pro-
fundo respeto y amor de todo buen español aman-
te de la independencia de su patria.

Todo este Clero, Señora, animado de sentimen-
tos patrióticos y generosos y ajeno completamente
al espíritu de partido, se lamenta profundamente
de esas injustas como odiosas calumnias lanzadas
temerariamente por algunos periódicos extranje-
ros, y las anatematiza y rechaza enérgica y riguro-
samente, poniéndose por lo mismo al lado de V. M.
para apoyar el Trono regio, y elevar fervientes
oraciones al Dios omnipotente por su estabilidad,
por vuestra augusta persona, por la regia dinas-
tía, por las venerandas instituciones, por la unidad
católica española, y para que el mismo Omnipoten-
te, de cuyas manos dependen los hombres y las
naciones todas, se digne curar los graves males
que las aquejan.

Tales son, Señora, los sentimientos sinceros del
Obispo, del Cabildo catedral y Clero todo de esta
diócesis, que postrados a vuestros Reales pies es-

peran acogidos por V. M. con su acostumbrada maternal bondad.

Lérida, 20 de Marzo de 1867.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Mariano, Obispo de Lérida.—Isidro Valls, Arcipreste.—Manuel Yanguas, Arcediano.—José Casals, Chantre.—Cecilio Lázaro, Maestrescuela.—Miguel Cercós, Canónigo magistral.—Juan Velloso, Canónigo.—José Ricart, Canónigo penitenciario.—José Millá, Canónigo.—Pedro Solsona, Canónigo.—Bonifacio Álvarez, Canónigo.—Francisco Javier Fontanillas, Canónigo.—Ignacio Palá, Canónigo.—Odon Parramon, Canónigo lectoral.—Pedro Teixidor, Doctoral.—Por la clase de beneficiados del Concordato: Florencio Bistuer.—José Antonio Berch.—Por la de beneficiados laicales: Felix Costa.—Mariano Terés.—Por la de los Párrocos de la diócesis, los de la ciudad: Francisco Solanellas.—Francisco Rainac.—Manuel Fenero.—Agustín Sotó.—Manuel Cagigós.—Por todo el Clero del arciprestazgo exento de Ager, Francisco Porta, Vicario general.

No esperábamos que al cabo de los días que escribimos el artículo rebatiendo la doctrina de *gubernar es resistir*, saliese *La España* de hoy con la siguiente pequeñez:

«Mucho nos ha extrañado que la máxima gobernar es resistir, que varias veces con relación a ciertas apremiantes circunstancias ha sostenido *La España*, sea hoy combatida rudamente por *El Pensamiento Español* en artículos firmados por el Sr. D. Francisco Navarro Villoslada, cuando este señor debe recordar muy bien que él fué quien en 1848 y siendo redactor y director de *La España*, la consigió por primera vez en uno de sus artículos. Si la máxima es comparable a las de Hobbes, como en sus artículos dice el Sr. Navarro Villoslada, tanto debía serlo en aquella época, en que la proclamaba dicho señor, como en la presente en que tanto la combate.»

Contestaremos en primer lugar, que el señor Villoslada no recuerda haber escrito semejante máxima, ni menos en el sentido absoluto con que ahora la presenta *La España*, lo cual nada tiene de particular, porque se trata de una frase que se supone estampada hace diez y nueve años.

Después de todo, lo que probaría el hecho, dado que fuese cierto, es que el Sr. Villoslada ha progresado un poco de veinte años a esta parte, y que no en valde para él han pasado los tiempos y han salido a luz algunas obras filosóficas, y entre ellas la del insigne Padre Taparelli.

Y basta y sobra de pequeñeces.

En *La Correspondencia* de anoche leemos lo siguiente:

«Esta tarde á las dos se han reunido en el ministerio de Hacienda los diputados á Cortes de la mayoría para acordar la mesa interina del Congreso.

La mesa presidencial fué ocupada por los mismos señores que componen la de edad del Congreso.

Se dió lectura á la lista de los diputados allí presentes y resultaron 161; después, y durante la reunión entraron muchas mas.

Se designó una comisión nominadora para proponer los candidatos á la reunión, y fueron elegidos para esta comisión los señores Sanchez Ocaña, Teresa, Ródenas, Berrib, Febrer de la Torre, Cervero y Segovia.

Retirada la comisión para deliberar llamó á su seno al Gobierno y en efecto pasaron á conferenciar con ella los Sres. Gonzalez Brabo y Orovio.

La comisión nominadora propuso y fueron aprobados por unanimidad, para presidente el señor Belda.

Para vice-presidentes los señores marqués de la Merced, Valero y Soto, Plá y Canela y Coronado.

Para secretarios los señores marqués de Pidal, conde de Toreno, Batanero y Chacon.

Para la comisión permanente de actas los señores Plá y Canela, Nougues, Lora, Coronado, Gutierrez, Sanchez de Molina y Valero de Toros.

Y para la auxiliar de actas los Sres. Morcillo, Peironet, Gonzalez Apousa, Sanz, Estéban, Brunet y otro cuyo nombre no recordamos.

Después de un breve discurso del Sr. Gonzalez Brabo, dando gracias por este primer acto de adhesión de los señores diputados á la política del Gobierno, y haciendo la historia de las vicisitudes y dificultades por que ha venido atravesando el Gabinete actual desde su venida al poder, expresó el deseo de que se agrupen todos los elementos conservadores, religiosos y sociales para coadyuvar al patriótico pensamiento de los hombres que constituyen el poder.

Recordó cuál era la situación del país al formarse el actual ministerio, el desasosiego público de entonces y la tranquilidad y seguridad que hoy se disfruta. Dijo que si había incurrido el Gobierno, cosa que no cree, en algun exceso de la ley, siempre podrá decir que, si ha faltado, en cambio ha salvado la patria, y espera salvarlas instituciones y arraigar el orden, para que vengan después otros hombres á recoger la bandera que han sacado á salvo.

El diputado Sr. Estéban, á nombre de los diputados que se sientan por primera vez en la Cámara, aplaudió la conducta del gobierno, con la cual cree indudable que ha salvado las instituciones.

El Sr. Belda habló en el mismo sentido á nombre de los diputados antiguos y dió gracias por la indicación que de su nombre se había hecho para la presidencia, y después de algunas palabras del señor presidente se levantó la sesión. Doscientos diez ha sido el número de los diputados asistentes, según se aseguró al terminar la reunión, siendo 240 las actas presentadas.

Esta es la relación de los hechos tal y como se han referido después de la reunión.

Dice *La Correspondencia*:

«Por conducto ministerial sabemos la siguiente noticia:

No habiendo podido todavía ir á palacio por el estado de su salud el señor duque de Valencia, nada se ha propuesto aun á S. M. sobre la promoción de senadores de que han hablado estos días los periódicos.»

A la sesión preparatoria del Senado asistieron ayer muchos senadores unionistas, los cuales, según nuestras noticias, debían celebrar ayer mismo una reunión para ponerse de acuerdo sobre la conducta que habrán de seguir en las Cortes.

Se dice que el Sr. Moyano piensa reproducir en la próxima legislatura el voto particular sobre el presupuesto de gastos que presentó y se discutió en la anterior.

El Papa ha dispuesto que cuantas habitaciones haya disponibles en los conventos estén preparadas para recibir á los Obispos que de todos los países de la cristiandad irán á Roma para las fiestas que se verificarán á fines del mes de Junio.

El Cardenal Antonelli y muchos Principes romanos han ofrecido sus palacios al Padre Santo. Muchos artistas se ocupan en los trabajos de decoración encomendados para estas fiestas.

El número de señores senadores que hay en Madrid es el de 185, según la lista leída ayer tarde en el Senado.

Habla *La Correspondencia* de anoche, recordando su entonación antigua:

«Si el general Narvaez puede, como es probable, salir hoy de casa, puesto que ya se le permite el facultativo, esta noche quedarán firmados por S. M. los 27 nombramientos de senadores que constituyen la mitad de las vacantes ocurridas desde la última promoción.

La iniciativa de la reforma de los reglamentos de las Cámaras legislativas partirá de individuos de estos Cuerpos, que presentarán desde luego las procedentes proposiciones de ley.»

En la causa seguida contra *Las Provincias* en el juzgado de imprenta, á consecuencia de la denuncia de este periódico, se ha dictado contra D. Teodoro Llorente, autor del artículo que dá motivo al proceso, auto de prisión, la cual ha evitado dando la correspondiente fianza pecuniaria.

El Eco del Comercio, de Canarias, dice en uno de sus números llegados por el último correo:

«Dos noticias sumamente desagradables para esta provincia se acaban de recibir. Una, el haber sido subastado por una casa inglesa el servicio de vapores-correos entre la Península y las Antillas, sin hacer en este Archipiélago ni en Puerto-Rico las convenientes escalas, que desde hace muchos años, se vienen verificando. La otra es no haberse presentado postor al remate del mismo servicio entre estas islas y Cádiz.»

Ayer se verificó la subasta para la reforma y mejora del puerto de Cartagena.

En Madrid se han presentado nueve proposiciones.

La primera, de D. Antonio Sanchez, que ofrece hacer las obras por la cantidad de 34.390,000 reales.

La segunda, de D. Manuel Matheu, por 35 millones 990,000.

La tercera, de D. Lino Alberto Rey, por 36 millones.

La cuarta, de D. Agustín Mannara, por 36 millones 800,000.

La quinta, de D. Manuel Alvarez Candame, por 35.991,050.

La sexta, de D. José María Guerrero, por 37 millones 790,000.

La séptima, del Sr. Estebanot, por 32.500,000.

La octava, del Sr. Oshea, y compañía, por 36.050,000.

La novena, de D. Carlos Jimenez, por 37.830,000 reales.

El tipo del Gobierno era de 37.835,401 rs. 19 céntimos.

La proposición más ventajosa ha sido, por consiguiente, la del Sr. Estebanot, contratista que ha sido de las terminadas obras del puerto de Gijón.

Falta saber el resultado de la subasta de Murcia.

Las obras subastadas consisten en un muelle de resguardo, otro de carga y descarga, y el dragado ó limpieza. Consumadas estas obras podrán entrar en el puerto buques de hasta 26 pies de colado.

Parece que en el proyecto de presupuestos del próximo año económico, se suprime la Imprenta Nacional.

Según dicen de Valladolid, aun no se sabe quién sustituirá al gobernador Sr. Herreros, cuya dimisión ha sido aceptada.

El día 20 llegó á Avila el gobernador, después de haber estado algunos días en Madrid.

La Gaceta publica hoy cuatro reales decretos de mucha extensión sobre asuntos administrativos de nuestras posesiones de Ultramar.

Por el primero se declara al gobernador superior civil de la isla de Cuba jefe de todas las autoridades y ramos del orden administrativo, y se refunden en una direccion general de Aduanas la intervención de Hacienda y la direccion de aduanas local, que se suprimen.

Por el segundo real decreto se suprimen los tribunales de cuentas territoriales de las provincias de Ultramar, y se crea en el tribunal de Cuentas del reino una nueva sala compuesta de tres ministros, uno de ellos letrado, la cual fallará en lo sucesivo sobre las cuentas de Ultramar.

El tercer real decreto suprime el cargo de inspector general de obras públicas en la isla de Cuba y las dos plazas de jefe de seccion de la inspeccion general.

Por último, otro real decreto suprime los juzgados especiales de Hacienda en la Habana, Puerto-Rico y Manila, y encomienda á los juzgados or-

dinarios el despacho de los negocios de que aquellos entendían hasta ahora.

Por real decreto que publica la *Gaceta* de hoy el coronel de infantería D. Felipe Girona y Haro ha sido promovido al empleo de brigadier.

Abriéndose hoy las Cortes por Real decreto, las candidaturas acordadas ayer en la reunion del ministerio de Hacienda, se votarán hoy en la sesion que se celebra en el Congreso á las dos y media de la tarde, é inmediatamente después de leído aquel Real decreto.

Las misiones que se predicán en Madrid desde que principiá la Cuaresma, están dando los buenos resultados que debían esperarse, pues lo mismo en las parroquias de San Ildefonso y Chamberí, que en las Maravillas, Santa Isabel y demás templos en que los elocuentes y celosos oradores explican las doctrinas del Evangelio en estos santos ejercicios, la concurrencia ha sido y es tan numerosa, que algunas veces no se puede penetrar por las puertas, reinando siempre el silencio, la devoción y el orden mas admirable, y dando todos los fieles inequívocas pruebas de su espíritu verdaderamente católico. Los días designados para la comunión general han hecho ver, sobre todo, los efectos de la divina palabra, viéndose en el conculatorio durante las primeras horas de la mañana, hombres, mujeres y niños, pertenecientes á todas las clases de la sociedad, que recibían la Sagrada Eucaristía llenos de fervor, y haciendo alarde de sus creencias religiosas. Tenemos un placer en manifestarlo así y en consignar estos actos de la piedad cristiana que predomina en nuestro privilegiado suelo.

El Excmo. señor Obispo de Barcelona ha recordado á las autoridades locales civil y eclesiástica la prohibición establecida para la representación de dramas sacros por el Real decreto de 30 de Abril de 1856; encargándoles su más esmerado cumplimiento.

En una carta que de Madrid escriben al *Euzalduna* se leen los siguientes párrafos:

«La actitud del general O'Donnell dicen que es tan reservada hasta para sus amigos, que no se sabe, ni aun por estos, cuáles sean los móviles de ella.

Desde que se sabe que el duque de Tetuan permanecerá alejado de España, han cambiado algo los propósitos de los unionistas con respecto á su actitud en las Cámaras, si bien se conoce la inquebrantable decisión del duque de la Torre de acudir al Senado.

El Sr. Cánovas del Castillo se muestra muy conciliador y hasta moderado en sus ideas, al decir de ciertos correligionarios del joven malagueño, los cuales hablan de opiniones manifestadas por aquel favorables á que los hombres de la Union acudan á las Cortes y luchén legalmente, sin demasías ni excesos.

Según dicen de Santurce, se ha perdido el buque que varó el día 27 en el banco de la parte del S. Afortunadamente no hay que lamentar desgracia alguna personal, habiéndose salvado toda la tripulación á las doce del medio día, en dos lanchas de la cofradía de Portugalete.

Los donativos hechos en la diócesis de Segovia, ascienden, según el *Boletín eclesiástico* de la misma, á 24,874 rs. con 74 céntos.

NOTICIAS GENERALES.

En el hospital que los hermanos de la Orden de San Juan de Dios tienen en la isla Tiberina (Roma) se ha construido una sala modelo para 24 enfermos, con todas las buenas condiciones que los adelantos de la ciencia exigen hoy. La ventilación se verifica por aspiración y aereación natural á través de 16 aberturas situadas en lo alto de la sala y otras tantas al haz del pavimento debajo de las camas, y por medio de 18 ventanas colocadas á tres metros sobre el suelo, dispuestas de manera que no molestan á los enfermos sus corrientes de aire. Para moderar en invierno la temperatura y humedad del aire exterior, existen en las aberturas por donde penetra en la sala estufas y recipientes de agua tibia, que le dan el temple apetecido. El pavimento es de mármol artificial, en medio de la sala, y de madera barnizada entre las camas.

Estas y otras utilísimas mejoras que los *Fratelli* van realizando cada día en sus establecimientos hospitalarios, nos dan un exacto testimonio del justísimo aprecio con que en el extranjero son mirados sus importantes servicios en bien de la humanidad.

Ha sido promovido al empleo de brigadier de infantería, el coronel D. Felipe Girona y Haro.

Según parece, el astrónomo de Zaragoza Sr. Castillo ha pronosticado grandes lluvias con truenos y avenidas de rios sobre el día 5 del próximo Abril, añadiendo que probablemente se cubrirán de nieve las crestas de las montañas.

Dice *El Irurac-bat*:

«Los nombres del capitán y la goleta que naufragó ayer en la barra, ofrecen una rara coincidencia. El capitán se apellida *Dieumegard* (Dios me guarde) y el buque se nombra *Protege de Marie* (Protege de María.)»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan Climaco, abad. SANTOS DE MAÑANA. Santa Balbina, virgen, y San Amós, profeta.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, en donde se celebrará la función principal al Santísimo Cristo de la Indulgencia: á las once será la Misa mayor con sermones que predicará el Padre José Joaquín Montalban, y por la tarde en los ejercicios y Miserere D. Raimundo Carrillo. Se terminará con procesion de reserva.

Vista de la Corte de María.—Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santo Tomás.

Se reza de la presente Dominica, segunda clase, con rito semi-doble y color morado.

SANTOS DEL LÚNES. San Venancio, Obispo y mártir, y la impresion de las llagas de Santa Catalina de Sena.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Monasterio de señoras Calatravas, donde prosigue la novena de San Francisco de Paula; á las diez habrá Misa cantada, y después visperas solemnes; por la tarde predicará en los ejercicios D. Cástor Compañía.

Vista de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastian, ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza de la Feria, con rito simple y color morado.

CORTES.

SENADO.

Extracto oficial de la junta preparatoria celebrada el día 29 de Marzo de 1867.

A la una del día, reunidos los señores senadores en el salon de sus sesiones según prescribe el reglamento, ocupó la silla de la presidencia el señor don Juan Mantilla de los Rios y Terán, como de mayor edad entre los señores presentes, desempeñando las funciones de secretarios, como mas jóvenes, los señores conde de Guaqui y marqués de Villaseca.

Se leyeron los artículos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º del reglamento, y la lista de los señores senadores presentes en esta corte.

Acto continuo se procedió á la lectura del Real decreto por el cual S. M. se ha servido declarar terminada la legislatura de 1865 á 1866.

Seguidamente se leyó el Real decreto por el cual S. M. la Reina se ha servido mandar disolver el actual Congreso de los Diputados; que se proceda á nuevas elecciones generales, y que las Cortes del reino se renauen en la capital de la Monarquía el día 30 de Marzo de 1867.

Igualmente se leyó el Real decreto por el cual S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver, conforme al art. 24 de la Constitución, que la apertura de las Cortes de 1866 y 1867 se celebre por comision.

Asimismo se dió cuenta del Real decreto por el cual S. M., usando de la prerrogativa que la compete por el art. 30 de la Constitución, y de conformidad con lo propuesto por su Consejo de ministros, venia en nombrar presidente del Senado para la próxima legislatura á D. Manuel de Pando, marqués de Miraflores; y vicepresidentes á D. Manuel de Seijas Lozano, á D. Joaquín Ignacio Menos y Manso de Zúñiga, conde de Guendulain; á D. Santiago de Tejada y á D. José María Huet.

El señor PRESIDENTE DE EDAD (Mantilla de los Rios): Nombrado por S. M. presidente de este alto Cuerpo Colegislador el señor marqués de Miraflores, se servirá tener la bondad de venir á ocupar el puesto que S. M. le ha designado.

Verificado así, dijo

El señor PRESIDENTE: Señores senadores, esta es la sexta vez que la bondad de S. M. se ha servido elegirme para desempeñar la muy honrosa dignidad de presidente del Senado.

Hoy, señores, más que otras veces, he dudado si mis ya enflaquecidas fuerzas eran suficientes en los momentos actuales para llenar los grandes deberes que este alto puesto impone.

Me han animado, sin embargo, las condiciones esenciales de este Cuerpo Colegislador, en el que se sientan las primeras ilustraciones del país en todas las carreras.

Con su senatesz, su moderación, su cordura y su experiencia, el que lo presida puede estar seguro de hallar en sus ilustres miembros apoyo eficaz.

Señores senadores: Sucesos tales como los del último Junio, que quiera el Dios de las misericordias no vuelvan á reproducirse jamás en España, revelan que nuestra sociedad no tiene todavía un asiento definitivo, y que el régimen verdaderamente constitucional no ha llegado entre nosotros al grado de perfeccion necesaria para producir la dicha que suelen alcanzar los pueblos regidos con formas representativas.

Los esfuerzos reunidos de los poderes públicos, á los que la Constitución del Estado marca su respectiva órbita constitucional, son los solos que pueden alcanzar á lograrlo; y no dudo que ellos lograrán dar á nuestra sociedad un asiento definitivo, y á las instituciones perfeccion.

Al Senado debe caberle una parte muy importante en la misión salvadora de contribuir á procurar al país paz estable y leyes adecuadas á sus necesidades.

Mas para obtenerlo es de toda urgencia conseguir calmar las pasiones, tranquilizar y conciliar los ánimos, y agruparse cuanto antes todos los elementos conservadores alrededor del Trono constitucional de la Reina á fin de vigorizar el principio de autoridad, y procurar á las leyes la fuerza necesaria para vencer toda especie de exageraciones ocasionadas siempre á tentativas revolucionarias.

La cooperacion unánime de los poderes constitucionales es la sola que debe contribuir tambien á hacer variar el errado rumbo de dar supremacía á los intereses personales sobre los generales de la Monarquía y del país: esto conseguido, será un gran paso dado para consolidar un régimen constitucional verdad.

Señores senadores, en esta alta Cámara podéis contribuir no poco á tan útiles propósitos.

Mi misión hoy en este puesto es tan solo dirigir con imparcialidad y calma nuestras discusiones, baciendo observar prudentemente las prescripciones reglamentarias; lo es tambien amparar la libertad de las discusiones, conservándolas dentro de los límites de que nunca pueden salir los señores senadores que, encanecidos en el servicio de la Reina y del Estado, conocen lo que se deben á sí mismos y á la alta posición que ocupan como legisladores del país.

Con vuestra cooperacion, señores senadores, estoy seguro que he de poder cumplir mi árdua misión en pró de la Reina y del Estado. He dicho. (Bien, bien.)

Procedióse después al sorteo de los nombres de los señores senadores que han de componer las diputaciones de honor y mensaje.

La junta quedó enterada de que los señores marqués de Cabrinana, conde de Vega Mar, marqués de Malpica y marqués de Guadalcázar se escusaban de asistir á ella por el mal estado de su salud.

Acto continuo á propuesta del Sr. Presidente.

se preguntó si se reuniría el Senado á las dos de la tarde para abrir las sesiones, y el acuerdo fué afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Mañana á las dos se reunirá el Senado en sesion para la apertura de las Cortes.

Queda terminada la junta preparatoria. Erán las dos menos cuarto.

CONGRESO.

Ayer tarde se ha celebrado la reunion preparatoria. La presidencia de edad la ha ocupado el señor Eguizabal.

Los diputados más jóvenes y que por lo mismo han hecho de secretarios, han sido los señores marqués de Sardoal, marqués de Pidal, Valero y Tornos y Diaz Ajero.

Constituida así la mesa, se leyó la lista de los diputados que han presentado hasta hoy sus actas que son 246.

Dióse en seguida lectura de los Reales decretos por los que fueron disueltas las anteriores Cortes y convocadas las actuales, y del en que se comunica por el Gobierno al Congreso de los diputados que S. M. ha dispuesto que la Cortes se abran por delegacion por el Gobierno de S. M.

Se designó para la apertura de las Cortes la hora de las dos y media de la tarde de hoy, y se levantó la sesion.

CORREO DE HOY.

Leemos en *La France*:

«El *Zukunft*, diario de Viena, anunciaba ayer que se habia concluido un tratado entre la Serbia y el Montenegro. *El Debate*, por su parte, habia indicado un acuerdo ofensivo y defensivo entre Grecia, Serbia, Rumania y Montenegro.

Nos creemos autorizados para asegurar que una y otra noticias carecen de todo fundamento.»

El señor baron de Tornaco, presidente del Gabinete del Gran Ducado de Luxemburgo, se encuentra en este momento en la Haya. Ha tenido varias entrevistas con S. A. R. el Principe Enrique de los Países-Bajos, lugarteniente del Rey en el Gran Ducado.

Dice la *Gaceta de Gesteemunda*:

«Toda la flota prusiana deberá ser puesta en tal estado que desde 1.º de Abril pueda darse á la mar en un momento determinado. Esta órden ha llegado á todas las estaciones de la flota prusiana: por lo cual, se trabaja tan activamente en Gesteemunda, para poner en buen estado á los buques, que no se dá de mano ni aun en domingo. A bordo de la *Ninfa*, ayudan al equipaje más de treinta obreros civiles, y se han hecho venir ademas de Bremen ocho herreros para reparar, tan pronto como sea posible, algunas partes de la máquina.»

La mayoría de la Cámara italiana de diputados ha escogido al Sr. Mari para candidato á la presidencia. El candidato de la oposicion es el señor Crispi.

La eleccion del Sr. Mari como candidato de la mayoría, recuerda las combinaciones ministeriales en que figuraban el Sr. Rattazzi y sus amigos. Se cree que esta combinacion podrá tener lugar dentro de algunos días.

El *Debate* de Viena, al discutir la cuestion de una alianza austro-prusiana, presentada por la *Gaceta de la Alemania del Norte*, declara que el Austria busca alianzas leales y sinceras, y por consecuencia, acepta en principio semejante oferta de Prusia. Pero el periódico de Viena cree que el órgano de Bismark debe explicarse más claramente cuando pide la cooperacion del Austria para el desenvolvimiento nacional de la Alemania. El Gobierno austriaco no se prestaria á ello sino en el caso de que Prusia renunciase á dominar exclusivamente en Alemania, inaugurase una política verdaderamente alemana, y se uniese á las aspiraciones liberales de la patria alemana.

La *France*, de donde tomamos el precedente párrafo, concluye diciendo: «Nosotros repetimos estos rumores para dar una idea del estado de los ánimos en Austria.»

El *Diario de Roma* declara, según dice un telegrama, que es inconcebible que haya podido hablarse en el discurso de la Corona en Florencia de una *legítima liquidacion de los bienes eclesiásticos*, cuando nada hay más ilegítimo que el despojo sufrido por la Iglesia italiana. El órgano oficial romano añade que semejante liquidacion no será legítima, porque el único que puede legitimarla no lo hará jamás.

Para la coronacion del Emperador de Austria como Rey de Hungría, compondrá una Misa solemne el abate Liszt, húngaro. Este Sacerdote es el célebre pianista que tantos lauros ha recogido en los innumerables conciertos que ha dado en los principales teatros y salones del mundo.

La sesion del Senado se ha reducido á la lectura del Real decreto de apertura, después de lo cual, se ha citado para el lunes, en que se verificará la eleccion de secretarios.

En el Congreso, con grande asistencia de diputados y del público, se está verificando sin oposicion la votacion de la mesa, que resulta la misma acordada en la reunion ministerial de ayer.

Terminada la sesion del Senado, parece que se han reunido hoy en el mismo edificio los senadores de union liberal para acordar cual ha de ser su conducta en la presente legislatura.

Hemos oido asegurar que el duque de Tetuan no viene al Senado, y hasta se duda que venga el general Serrano.

El señor conde de Superunda, diputado electo por Madrid y grande de España, es, según parece, uno de los senadores cuyos nombramientos se publicarán en breve.

Los senadores nombrados son 27.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS. Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pella yo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

